



En aquel tiempo, le presentaron a Jesús un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le rogaron que impusiera su mano sobre él. Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: "Effetá", que quiere decir: "Ábrete". Se abrieron sus oídos y al instante se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente.

Mc. 7, 32-35

¿Qué es «*Effetá*»?

«*Effetá*» es un espacio creado para compartir nuestras vidas por medio de la oración y a la luz de la Palabra de Dios. Le pedimos al Padre que abra nuestros oídos y nos haga capaces de dar testimonio del Evangelio con autenticidad y transparencia. Es una nueva oportunidad para volver a empezar. Un punto de partida. Confiando en el Espíritu que, después de Pentecostés, sacó a los apóstoles de sus escondites y los empujó a dar su vida por Cristo Vivo y Resucitado.

¿Quién lo organiza?

Al ser un encuentro en Comunión con la Iglesia Católica, puede estar organizado por distintas delegaciones diocesanas, especialmente las de juventud y vocacional.

¿En qué consiste?

La oración tendrá como base siempre una lectura de la Palabra de Dios. En este caso, hemos elegido el Salmo 138. Se repartirán trípticos con la

información necesaria y se proyectarán constantemente diapositivas que estarán en sintonía con lo que se vaya viviendo. El encuentro, que no superará preferiblemente los 90 minutos de duración, constará básicamente de cuatro partes:

- Invocación del Espíritu Santo. Correrá a cargo del sacerdote.
- Lectura del Salmo 138. A continuación, todos compartimos brevemente en voz alta algún versículo que nos haya tocado el corazón de forma especial.
- Reflexión compartida y musical de algunos versículos a cargo de los grupos invitados.
- Nueva lectura del Salmo 138 y bendición del sacerdote.

La iglesia estará ambientada de manera que invite al recogimiento. La distribución de los asientos será también importante. Deberán colocarse en círculo, de manera que todos los asistentes se vean. Todo dependerá del número de participantes y las posibilidades que nos ofrezcan las dimensiones del templo.

*La única forma de ESTAR UNIDOS
es hacernos UNO con Aquel que nos UNE.*